

# Antenor Orrego y sus dos prólogos a Trilce

## Antenor Orrego and his two prefaces to Trilce

Manuel Ibáñez Rosazza<sup>1</sup>

Antenor Orrego Espinoza nació el 22 de mayo de 1892 en la hacienda Montán, Santa Cruz, Cajamarca, mas de pequeño fue llevado a la ciudad de Trujillo, en donde estudiara en el desaparecido Colegio Seminario de San Carlos y San Marcelo –histórico plantel fundado en el siglo XVII, patrimonialmente ubicado en la segunda cuadra del jirón Gamarra– y en la Universidad Nacional de Trujillo, entonces todavía llamada Universidad de La Libertad cumpliendo el nombre que le habían asignado Simón Bolívar y José Faustino Sánchez Carrión, según decreto expedido el 10 de mayo de 1824 y confirmado en su instalación el 12 de octubre de 1831. Destacó el joven cajamarquino por su contracción al estudio, su espíritu artístico, su análisis filosófico y su vocación americanista.

Con sus dotes de pensador generoso organizó hacia 1914 el llamado Grupo “Norte” o también llamado “Grupo de Trujillo”, en donde alineó un brillante conjunto de jóvenes intelectuales y artistas de esa época, que luego alcanzaran renombre nacional e internacional. Hizo periodismo esclarecedor en diversos órganos como “La Semana” y “La Libertad”, así como en “La Reforma”.

En este último vocero desarrolló una campaña social en favor de los trabajadores del Valle Chicama en sus históricas huelgas del período 1918 a 1921, que motivó la clausura del periódico y su primera prisión política.

En 1923 fundará el diario “El Norte” junto con Alcides Spelucín, Federico Esquerre, Juan Espejo Asturrizaga, Francisco Xandóval, Carlos Manuel Cox, Jorge Eugenio Castañeda, Leoncio Muñoz y Belisario Spelucín, teniendo como corresponsal en Lima a César Vallejo, y cuyo primer número salió el 1 de Febrero de 1923.

Esta publicación adquirió mucha importancia por sus secciones culturales y literarias y por sus mensajes renovadores y antiimperialistas.

Antenor Orrego también colaboró con “Amauta” de José Carlos Mariátegui –1926– y con otras revistas de Chile, Argentina, México y Europa. Fue uno de los fundadores e ideólogo de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) desde 1924, desempeñando diversos cargos en el subsiguiente Partido Aprista Peruano a nivel regional y nacional. Fue profesor de las Universidades Populares “Manuel González Prada”.

En Lima fue articulista y director de “La Antorcha”<sup>(1)</sup> y sobre todo del diario “La Tribuna”.

Estuvo injustamente preso por sus ideas en varias oportunidades, en el Real Felipe, el Sexto y el Frontón, como una personalidad honesta y eminente entre muros y rejas implacables.

Fue Senador por La Libertad en 1945, resaltando por sus planteamientos populares, moralizadores y nacionalistas.

De 1946 a 1948 desempeñó el Rectorado de la Universidad Nacional de Trujillo, impulsando nuevas normas docentes, el Estatuto y la Ciudad Universitaria.

Entre sus obras publicadas se encuentran *Notas Marginales* (Trujillo, 1922), *El Monólogo Eterno* (Trujillo, 1929), *Pueblo Continente: Ensayos para una interpretación de América Latina* (Santiago de Chile, 1939) –que es su volumen medular– en donde plantea un aspecto filosófico y político a base de una civilización indoamericana, novomúndica, con repúblicas unidas en una perspectiva y en un ideario común. Se conocen títulos póstumos como *Hacia un humanismo americano* (Lima, 1966).

<sup>1</sup> Poeta y ensayista.

Escribió muchos artículos reveladores sobre arte, filosofía, política y literatura, así como diversos prólogos a libros de creación poética, como a *Trilce* de César Vallejo (Lima, 1922), *El libro de la Nave Dorada* de Alcides Spelucín (Trujillo, 1926), *Liberación*, de Nazario Chávez Aliaga (Lima, 1935), *Las barajas y los dados del alba*, de Nicanor de la Fuente (Chiclayo, 1938).

Fue amigo de Abraham Valdelomar, Manuel González Prada, José Carlos Mariátegui, José María Eguren, José Santos Chocano y otras personalidades de nuestras letras.

El día domingo 17 de julio de 1960, a consecuencia de una súbita afección cardíaca, dejó de existir en Lima este eminente y austero pensador humanista, cuyo nombre no podría omitirse en el estudio analítico de las ideas y la cultura de nuestra patria, y sobre quien Augusto Salazar Bondy afirmara:

*Sus libros y artículos fundamentales ponen de manifiesto el cuadro de una reflexión que, alimentada de la experiencia estética, desemboca fácilmente en la metafísica vitalista.*<sup>(2)</sup>

Y que Luis Alberto Sánchez evocara:

*Para todos los jóvenes, apristas y no apristas, fue un maestro permanente y avizor, a quien se podían someter los más graves problemas con la seguridad de ser atendidos y entendidos. Escribía con elegancia algo recargada, con un estilo barroco que le era tan natural como el agua al pez. No era un preciosista ni un retórico: amaba la finura y la exactitud al mismo tiempo, lo que da a su obra un cierto tono de elocuencia como la voz de un maestro que se oye a sí mismo...*<sup>(3)</sup>

En la historia cultural de algunos pueblos es frecuente observar la presencia de grupos o movimientos integrados por escritores, poetas, actores, músicos, pintores y otros artistas para cumplir con diversos objetivos, aspiraciones, acciones, como si se conviniera en la necesidad o en el compromiso de no solamente dejar un testimonio creativo individual, sino también de tipo generacional.

En el caso de Trujillo, en lo que va del siglo, se puede mencionar al Grupo “Norte” o Grupo de Trujillo, que aparece en 1914 y tiene una vigencia como tal hasta 1930. Tuvo como integrantes, entre otros, a: César Vallejo, Alcides Spelucín, Federico Esquerre Cedrón, Oscar Imaña, Víctor Raúl Haya de la Torre, Macedonio de la Torre, Francisco Xandóval, Juan José Lora, Carlos Manuel Cox, Alfonso Sánchez Urteaga (Camilo Blas), Jorge Eugenio Castañeda, Leoncio Muñoz, Julio Esquerre (“Esquerri-loff”), Manuel Vásquez Díaz, Nestor Alegría, Carmen

Rosa Rivadeneira, Crisólogo Quesada Campos, Carlos y Juan Espejo Asturrizaga, Eloy Espinosa, Felipe Alva, Carlos Valderrama, José Agustín Haya de la Torre, Juan Manuel Sotero, Francisco Espinosa, como miembros epigonales a Ciro Alegría y Mariano Alcántara, contando como inspiradores aurales a Antenor Orrego y a José Eulogio Garrido.

El año 1959, Alcides Spelucín, poeta maduro y profesor de Teoría Literaria en la Universidad Nacional del Sur, Argentina, manifiesta lo siguiente, evocando a su grupo:

*... Como animadores iniciales de la agrupación debemos citar, en primer término, a José Eulogio Garrido, espíritu selecto, bien informado de la actualidad artística y literaria de entonces... Como orientador intelectual del grupo se perfiló, por las singulares valías de su obra, Antenor Orrego, mentalidad sorprendentemente lúcida, cuyos primeros ensayos críticos, escritos a los veinte años, lo revelaron, según el decir de González Prada, como un “pensador de garra”...*<sup>(4)</sup>

*... El mentor filosófico y difundidor de teorías estéticas era en nuestro grupo Orrego. En realidad, Orrego fue guía intelectual, nuestro orientador estético y filosófico...*<sup>(5)</sup>

Este grupo surgió con inquietudes artísticas y sociales mostrando una gran camaradería y afán renovador, en tiempos de guerra mundial y revoluciones, difusión de ideologías, creación de partidos políticos, afirmación de la nacionalidad, etc.

Sus miembros sostenían reuniones en el General de la Universidad –nombre epocal del Paraninfo–, en el Centro Universitario que lideraba Orrego; en la librería “Cultura Popular” de la plazuela “Iquitos” en donde había libros del Siglo de Oro español, del modernismo hispanoamericano, algunos tomos en francés, idioma que conocían Orrego, Garrido e Imaña; en los domicilios de Antenor Orrego, José Eulogio Garrido, Macedonio de la Torre; en la playa, en Chan-Chan, en la campiña. Publicaban colaboraciones en “El Federal”, “Cultura Infantil”, sobre todo en la revista “Iris” y “La Industria” –en donde Garrido fue director y jefe de redacción respectivamente– así como en “La Reforma” y “El Norte” –en donde Orrego fue jefe de redacción y director conexamente–, con el deseo compartido de tener una voz original y procurar el ascenso intelectual, cultural y social de Trujillo, entonces una localidad aldeana de algunos miles de habitantes.

\* \* \*

Luego hay que citar al grupo “Cuadernos Trimestrales de Poesía”; que alrededor de tan importante revista con-

gregó a poetas como Marco Antonio Corcuera (quien plausiblemente sigue en su labor creativa y difusora), Horacio Alva Herrera (empeñado válidamente en escribir la historia literaria de Trujillo), Carlos Humberto Berríos, Wilfredo Torres Ortega, Héctor Centurión Vallejo, Julio Garrido Malaver, entre otros.

Existe una tendencia a organizar mayormente a los escritores en cuanto a su organización artística, a su nacimiento creativo, por décadas o lustros. Los autores de "Cuadernos..." pertenecen en tal sentido a la generación del cuarenta.

Efectivamente, este grupo se gesta en Lima, luego de los Juegos Florales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos el año 1940, el mismo que se abocó a la tarea de editar "Cuadernos Trimestrales de Poesía", cuyo primer ejemplar llevó el título de "Estancia de la voz" en donde aparece un mensaje grupal ("*Estos, poetas... fuertes en su juventud, puros en su interés, dignos en su verdad, rectos en su actitud, saben dónde está el hombre, y dónde está el poeta. Tienen un timbre: la angustia y una raíz: el pueblo...*")<sup>(6)</sup> firmado por Julio Garrido Malaver—que había ganado los citados Juegos Florales—, Marco Antonio Corcuera, Mario Florián y Eduardo Jibaja.

A este ejemplar siguieron otros títulos. Cada número de la revista ostentó un epígrafe poético. En diciembre de 1950, ya establecido el grupo en la ciudad de Trujillo, se reinició esta publicación literaria en una segunda época con "*El Mar y sus Palabras*".

El grupo ha cumplido una patente obra creativa—escritos de Corcuera, Alva, Berríos, Garrido Malaver, Torres Ortega, fino literato este último que no publicó libro en vida salvo poemas sueltos y a quien se le dedicó un "*Cuaderno*" en modo póstumo— así como una notoria obra difusora con su apreciada y subsistente revista—fruto de obvios esfuerzos— que ha albergado a muchos poetas nacionales y extranjeros, jóvenes y maduros, así como con su serie editorial y su estimulante concurso quinquenal "El Poeta Joven del Perú", todo dentro de una empresa calificada por José Eulogio Garrido como "lírca hasta no poder más, lírica por su trayectoria, lírica por su incontaminación, y lírica por su osadía anticomercial".<sup>(7)</sup>

Finalmente a las páginas de "Cuadernos..." se tendrá que acudir para conocer la poesía, correspondiente a la mitad del siglo XX, coincidiendo con los juicios de José Eulogio Garrido, Francisco Xandóval, Alejandro Romualdo, Juan Gonzalo Rose, entre otros.<sup>(8)</sup>

\* \* \*

La generación de 1950 puede identificarse con el Grupo "*Peña del Mar*", con escritores como Eduardo Qui-

rós Sánchez, Gonzalo Palacios, Genaro Ledesma Izquierda, Manuel Jesús Orbegozo, Antonio Fernández Arce, entre otros que compartieron la creación poética, la narrativa, el periodismo, en variada magnitud.

Un signo que puede advertirse a través de las épocas es que a la literatura trujillana pertenecen no solamente autores nacidos en la ciudad almagrina, sino también los que vinieron a ella por estudios o por trabajo.

Alrededor del año 1958 se produce en Trujillo la aparición de otros conjuntos de jóvenes creadores que cultivan diversas manifestaciones literarias y plásticas, ductilizando sus primeras inquietudes como una de las formas con las que quieren interpretar la vida, y empiezan a ver la posibilidad de formar un grupo nuevo.

Juan Paredes Carbonell, Manlio Holguín Gómez, Gerardo Chávez, Armando Reyes, entre otros, con el dinámico acicate del profesor Teodoro Rivero-Ayllón, resultan fraternizados en tal afán, en tal labor.

El nombre del grupo salió espontáneamente. Se le comenzó a mencionar unánimemente, adoptándose el que inventara en 1922 para título de su cardinal libro poético César Vallejo, el escritor santiaguino, que tenía temprana preferencia, hondo impacto y sincera admiración entre la mayoría de esos jóvenes de entonces.

Luego de los grupos "*Norte*", "*Cuadernos Trimestrales de Poesía*" y "*Peña del Mar*", comienza a irrumpir otra promoción de voces asomantes que desean dar su mensaje, concediéndole frescura y pervivencia a las letras y a las artes liberteñas, que después conformarán la generación del sesenta.

Por entonces el país salía de un gobierno militar y se eliminan muchas censuras. Los partidos políticos, entre ellos el Apra, han vuelto a la legalidad. El país vive la constitucionalidad aun en medio de ciertas contingencias críticas del gobierno del doctor Manuel Prado: se han abierto las celdas de los presos políticos, se ha amnistiado a los deportados.

La revolución de Fidel Castro en Cuba se proyecta y se internacionaliza en adhesión o en polémica.

Se conocen nuevos estilos literarios—por ejemplo se enraza el versolibrismo y la vanguardia expresiva—. También en lo pictórico—cultivo del neoindigenismo y lo abstracto—. Se promueve la gestación de entidades culturales como la entonces llamada Casa de la Cultura, creada en Trujillo antes que en Lima. Se difunden traducciones de textos extranjeros como la literatura anglosajona moderna; se lee a poetas españoles contemporáneos.

Había avidez por conocer, en decisión ya automotivada por estímulos interiores o por iniciativa de docentes y colegas, las novedades latinoamericanas—Neruda, Cor-

tázar, Rulfo, Onetti, Borges, Arguedas, Icaza, Asturias...— hasta *La ciudad y los perros* de Vargas Llosa que aparece en 1963 y *Cien años de soledad* de García Márquez, que se estrena en 1967, libros que mayormente entonces se comparten de mano en mano y en lista de espera ante una estrecha economía de estudiantes o en decisión de algunos que ya tenían un empleo, con altos ideales intelectivos pero con bajos sueldos.

A continuación cito algunos nombres de los integrantes de “Trilce” en polifónica y variable pertenencia a través de su proceso: Teodoro Rivero-Ayllón, Juan Paredes Carbonell, Manlio Holguín Gómez, Gerardo Chávez, Miguel Angelats Quiroz, Julio Alarcón Carrera, Juan Morillo Ganoza, Wálter Palacios Vincés, Armando Reyes Castro, Claudio Espejo Lizárraga, Américo Herrera Calderón, Alfredo Martínez Vargas, Santiago Aguilar, Rogelio Gallardo Bocanegra, Eduardo González Viaña, Eduardo Paz Esquerre, Jorge Díaz Herrera, Lorenzo Osóres, Róger Hurtado Más, Gerardo de Gracia Velásquez, Cristóbal Campana Delgado, mi hermana Mercedes y el autor de estas líneas...

Algunas notas del Grupo “Trilce” pueden señalizarse, como la de la juventud que poseían la gran mayoría de sus integrantes, recientemente egresados de la secundaria o en primeros años de superior; la presencia femenina, la creación de obras de calidad como si sus autores —en pintura y literatura sobre todo— ejercieran una anticipada madurez. Este último fenómeno produce en muchos casos ciertas paradojas con artistas que van a lograr sus mejores obras en su inicio vital.

Mencionar la reivindicación provinciana frente a la capital de la República, tratando de adquirir un sitio ante el injusto centralismo cultural que hace vigentes las palabras de Valdelomar: “Lima es el Perú”, robusteciendo la denominada corriente artística del norte en nuestra historia literaria, que se inicia con Gamarra, Vallejo, Valle Goicochea, Alegría, Romualdo, entre otros.

Aludir al contacto con la Universidad Nacional de Trujillo —en similar caso evidente en grupos precedentes— actuaciones, exposiciones, conferencias, recitales, juegos florales, los “viernes literarios”, estudios, el Seminario de Letras, presentación de libros, y, en este aspecto bibliográfico y amical, evocar también los ambientes de la Librería “Divulgación”, con la respetable, generosa y alentadora figura de Mariano Alcántara y la Librería “Peruana” con el afectuoso apoyo de los esposos Guijón-Guerra.

Hubo además todos los cromos pictóricos, del figurativo (Manlio, Armando Reyes, Campana...) al abstracto (Gerardo Chávez, Lorenzo Osóres...); todas las aguas literarias: poesía, cuento, teatro, periodismo, ensayo, en

variados cuencos expresivos, desde lo atildado y clásico, lo lírico y social, lo infantil y lo barroco, lo humorístico y lo surrealista, lo oscuro y lo estridente. Hacer memoria de las confidencias, de los problemas y las facilidades en la peripecia creadora, la revelación de originales, el ansia de la “obra maestra”, a base de ejercicio y dominio. Recapitular, diálogos interminables, reuniones en algunos domicilios, en la Universidad, en Huanchaco, la “bohemia edificante” del valdelomariano “Damarco” al “ABC”, al verlainiano “Sótano Azul”.

No hubo libro de inscripciones —como alguien cierta vez nos consultó— sino que cada cual se apuntaba en su propia conciencia y en su voluntad responsable para esta cruzada.

Evidenciar su existencia formal pero con una estructura no formal —por ejemplo una vez en cierta oficina nos pidieron estatutos de la institución— ni tampoco ejercicio de Junta Directiva —aunque se reconoció siempre el magisterio de Teodoro Rivero-Ayllón—; lo que permite establecer en realidad que el Grupo “Trilce” fue una gran vinculación humana, una fraternidad tatuada de responsabilidad generacional; un encontrarse de espíritus en donde hubo concordancias y discrepancias; una hermandad en libertad en todo nivel, donde muchos de sus integrantes tenían diversos temperamentos y criterios; una serie de militancias ideológicas manteniendo respeto y relación.

Quizás fue ese uno de sus secretos, una seria identificación social que hubiera asombrado a Platón. Además el convencimiento de superar a autores precedentes, la certeza de que cada cual se vitalizaba, se subsidiaba con el gravamen y el peso de su propia obra o de su posición personal, por lo que tenía que responder y el grupo como tal no iba a salvar por sí solo a nadie. Resaltar la obtención de premios tanto universitarios en Trujillo y Lima, como regionales y nacionales, la vinculación con escritores coetáneos residentes en Lima (Javier Heraud, César Calvo, Antonio Cisneros, Arturo Corcuera, Reynaldo Naranjo, Rodolfo Hinostrosa, Marco Martos, Carlos Henderson, Edmundo de los Ríos, Winston Orrillo...).

No recuerdo que se hayan hecho manifiestos específicos, ni se editó revista alguna, aunque sí con su sello editorial se publicaron algunos libros a mediados del sesenta: *Hacia Machu Picchu* de Teodoro Rivero-Ayllón, *Biografía de un amor sin nombre* de Juan Paredes Carbonell, *Los peces muertos* de Eduardo González Viaña, *Orillas* de Jorge Díaz Herrera, *Arrieros* de Juan Morillo Ganoza, *Tinieblas Elegidas* de Santiago Aguilar, *Explicación de los días* de Mercedes Ibáñez Rosazza...

Poemas, artículos y otras colaboraciones aparecen en publicaciones de la época, como en la página literaria

*“Entre el libro (Trilce) y el grupo (Trilce) signados con el excepcional vocablo, existe una oriundez y un horizonte diferente, pero algunos puntos comunes, entre los que se puede mencionar su novedad y originalidad, su decisión de aporte y su cuota de audacia, su contribución de nuevas riquezas para la Literatura y otras artes, su tenaz afirmación en lograr una voz propia y auténtica, la emulación de una cultura ascendente, su matiz de logro y posibilidad, su imaginación dinámica y fructífera, su variedad expresiva, su adhesión a una libertad plena y a una vital autonomía, su ancla y su zozobra, su peripecia y su experiencia, su caminar y su destino, su espectro de alegrías y penas, amor y dolor, tristeza y dulzura, confesión y proclama, intimismo y solidaridad, sus obras hechas y las por concebir mañana todavía, su vigencia creadora que todavía seguirá como acto de fe, como alma, como permanencia, hasta después de hoy”.*

*Manuel Ibáñez Rosazza (1984)*

**Parte del Grupo Trilce:** Lorenzo Osores, Eduardo González Viaña, Jorge Díaz Herrera, Armando Reyes Castro, Róger Rumrill (de visita), N. Cáceres Bucelli, Teodoro Rivero-Ayllón, Eduardo Paz Esquerre, Manuel Ibáñez Rosazza y Juan Morillo Ganoza (Foto, 1966).



dominical del diario “Norte” (una nueva empresa editora que apareció en 1958 bajo la dirección del poeta Julio Garrido Malaver en su local del jirón Mariscal Orbegoso 139), en plaquetas de Extensión Cultural de la Universidad, en revistas culturales, en algunas antologías como *Primavera Homenaje* (1964), o en *Voces Sublevantes*, un número —el 34, marzo 1965— de *Cuadernos Trimestrales de Poesía*, con versos de Juan Paredes Carbonell, Lucho Díaz, Pedro Arteaga, Eduardo Paz Esquerre, Mercedes y Manuel Ibáñez Rosazza. Pedro Arteaga y Lucho Díaz pertenecieron respectivamente a “Aramauta” (prótesis de *aravicu y amauta*) y al “Grupo de Arte Trujillo”, reuniones contemporáneas de “Trilce”. El volumen tenía una presentación de Eduardo González Viaña:

*Opiniones y comentarios que van desde el juicio hasta la acusación, señalan, en el norte del Perú, la existencia de una poesía joven y ardorosa, a la par consciente y destinada a inusitados logros.*

*No es lo anticipado de esta poesía su principal atractivo, sino la evidencia de que se está asistiendo a un nacimiento y a un vuelo...*

*El Grupo “Trilce” de Trujillo es un activo núcleo de estos jóvenes artistas, de estos jóvenes ejecutantes, a cuya presentación ha querido “Cuadernos Trimestrales” asistir...<sup>(9)</sup>*

\* \* \*

A partir de 1965 —aunque en casos aislados desde algunos años antes— comienza a producirse una diáspora, una dispersión, una separación material de sus miembros, que por diversas razones (becas, estudios, desempeño laboral, ejercicio profesional, búsqueda de otras oportunidades, etc.), nos ausentamos de Trujillo con destino hacia otras ciudades del país o del extranjero; varios residiendo en esa ciudad, se orientan hacia otras acciones y entidades.

Y el grupo, expresión del albedrío y la emoción, empezó a diluirse, pero su experiencia epocal, su elocuencia de quejas y goces, su sensibilidad y hasta lo que no se pudo hacer, nos dejó a cada cual en el camino, en lo que fuimos y somos capaces de hacer con el lenguaje y el color. Cada quien con su estilo y su preocupación, en su posibilidad y más allá de ella, de su riqueza intelectual ante el conflicto dentro de uno mismo hasta la neurosis o ante el espectáculo de la patria y del mundo, memorando las palabras de Teodoro instándonos a que no perdamos el tiempo: la brevedad de los años, la responsabilidad y la ejemplaridad de los creadores, la disciplina, el estudio y el meternos a nuestras propias fuentes, en esa articulación sustantiva,

en ese compendio generacional, en esa vértebra que quiso remozarlo todo, que fue el Grupo “Trilce”, nuestra epifanía juvenil, testigo de nuestros andares y labores...

El 27 de diciembre de 1917 César Vallejo se embarcó, en el puerto de Salaverry, en el vapor “Ucayali” con destino a Lima, ciudad en la que trabajará como profesor, frecuentará esporádicos estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y proseguirá su obra creativa, dejando un profundo vacío en el grupo de Trujillo.

En julio de 1919 sale a circulación en Lima *Los Heraldos Negros*, pero en la edición tenía impreso el año 1918. Sucede que Vallejo había solicitado a Abraham Valdelomar —la figura literaria de entonces— que le haga el prólogo. El autor de *El Caballero Carmelo* le aceptó la petición pero no la cumplió. Fueron pasando los meses hasta que Vallejo decidió sacar a la venta el libro sin prólogo, y en vez del ansiado proemio le incluyó una frase en latín: *Qui potest capere capiat*. El 3 de noviembre de 1919 fallece Abraham Valdelomar, produciendo este deceso un gran pesar en Vallejo y en todo el Perú.

En agosto de 1922 César Vallejo lleva a la imprenta de la Penitenciaría de Lima los originales de su segundo libro, con poemas diferentes a los de *Los Heraldos Negros*, enigmas amorosos, el tema familiar, la experiencia de la cárcel (Trujillo, 6 de noviembre de 1920 al 26 de Febrero de 1921).

Confiesa su íntimo amigo Juan Espejo Asturrizaga que este libro en un principio se intitulaba *Solo de Aceros*, más tarde lo llamó *Féretros*, después quiso nominarlo *Scherzando* y luego *Cráneos de Bronce*, firmado con el seudónimo de “César Perú”. Y con estas últimas denominaciones se comenzó a imprimir el primer pliego.<sup>(10)</sup> A estas alturas Vallejo se rectifica y decide que mejor salga con su nombre verdadero.

Francisco Xandóval, que corregía las pruebas, se encargó de ello y para hacer dicho cambio le informa que rehacer las páginas impresas costaba tres libras más. Vallejo se incomodó y repitió la palabra “tres” hasta deformarla en *Trilce* y definió: iría con su nombre auténtico como autor y como título *Trilce*.<sup>(11)</sup>

Otra versión anecdótica es aquella que sostiene que cuando a Vallejo algunos le preguntaban el porqué del título respondía “... *pues, porque el libro vale tressss soles*”.

Xavier Abril recuerda una reunión hacia 1957 en Trujillo con Francisco Xandóval, Horacio Alva, Marco Antonio Corcuera y “un joven estudiante universitario” (que era Teodoro Rivero-Ayllón), en la cual Xandóval le refiere que César Vallejo, ante la reimpresión de páginas aceptó: “...De acuerdo, pero la obra se titulará *Trilce*...”.

¿Por qué *Trilce*? Pues muy sencillo. Hubo necesidad de imprimir de nuevo el primer pliego, cuyo costo ascendía a la suma de tres libras ¿tres libras? Ya tenéis el título: "¡*Trilce!*".

Abril también informa que José María Valverde sostenía que *Trilce* era un "título arbitrario *"pour épater"* o costaba tres soles el ejemplar".<sup>(12)</sup>

La viuda del poeta, la señora Georgette, en sus apuntes biográficos sostiene:

*Se han inventado las anécdotas más banales sobre el origen del título "Trilce". Sospechando que no había salido de un prosaico conjunto de cifras o cálculos, le hice la pregunta a Vallejo. Entonces pronunció sencillamente: "tttrriiil...ce", con entonación y vibración tan musicales que hubiera forzado a comprender a quien le oyera, y dijo: "Por su sonoridad..." Y volvió a pronunciar: "tttrriiil...ce". No es inútil señalar que, a veces, y digamos a menudo, Vallejo no estaba exento de una secreta malicia contestando modestamente y manifestando su acuerdo con todo lo que le decían. Un día que se encontraba en la Legación de su país en París, un general le saludó, y aproximándose a él, "Trilce" en mano, le preguntó qué cosa había querido decir en un poema que señalaba con el dedo, y del que leía en voz alta ciertos versos que le parecían aún más oscuros. Vallejo tomó el libro, y, frunciendo las cejas, se hundió en su propio poema... y, finalmente levantando un rostro desconcertado, contestó: "Francamente... no veo en absoluto lo que he querido decir". Y el general: "¡Ve usted! ¡Es exactamente lo que había pensado!..."*<sup>(13)</sup>

El Dr. Germán Patrón Candela dice que *Trilce* significa el dolor, lo triste, como antinomia de placer, de dulce. Representa el número 3, que en el plano consciente anuncia el nacimiento de un nuevo ser, significa la marcha del tiempo: es el encuentro con la muerte<sup>(14)</sup>, y recoge también la versión de Keitk A. Mc. Duffie: el significado del neologismo *Trilce* es la fundación del ser poético o nueva visión de la realidad por medio del lenguaje.<sup>(15)</sup>

Hay versiones, definiciones, deducciones, pero en realidad *Trilce* es una nueva realidad literaria, el alumbramiento de una arte poética original, con técnica mayúscula.

En setiembre de ese año, Vallejo remite las páginas de *Trilce* a su entrañable amigo Antenor Orrego, que prosigue en Trujillo y con quien mantenía un afectuoso epistolario, para que le haga el prólogo. Ya Orrego había escrito un extenso juicio: "*La gestación de un gran poeta. - A propósito de Los Heraldos Negros de César A. Vallejo. - Fragmentos de un estudio*" publicado en "La Reforma", N° 428, miércoles 6 de agosto de 1919.

Orrego diligentemente le enviará de vuelta el encargo: "Palabras prologales", que abarcaba los capítulos: I) Conocimiento, II) Introspección Estética, III) El vehículo musical, y IV) La vida circunstancial del hombre.

Veamos unos fragmentos:

*El poeta quisiera vencer la trágica limitación del hombre para verter a Dios. El poeta quisiera librarse del yugo de las técnicas para expresar el crudo temblor de la naturaleza. Más aún el poeta quisiera matar el estilo, para traducir la desnuda y fluida presencia del ser. El poeta quisiera conocer sin estilo. Pero antes que poeta es Hombre, ama también su límite. Sabe que es esta condición inexorable de su expresión, que el conocimiento, al ser expresado, mata un tanto el conocimiento. Pero quiere un límite lo menos límite posible. Pues si hay necesidad de un estilo y de una técnica, que sean lo menos estilo y lo menos técnica.*

*Es así como César Vallejo, por una genial y tal vez, hasta ahora, inconsciente intuición de lo que son en esencia las técnicas y los estilos, despoja su expresión poética de todo asomo de retórica, por lo menos, de lo que hasta aquí se ha entendido por retórica, para llegar a la sencillez prístina, a la pueril y edénica simplicidad del verbo. Las palabras en su boca no están agobiadas por tradición literaria, están preñadas de emoción, están preñadas de desnudo temblor. Sus palabras no han sido dichas. Acaban de nacer. El poeta rompe a hablar porque acaba de descubrir el verbo. Está ante la primera mañana de la Creación y apenas ha tenido tiempo de relacionar su lenguaje con el lenguaje de los hombres. Por eso es su decir tan personal; y como prescinde de los hombres para expresar al Hombre, su arte es ecuménico, es universal.*

El contenido de este prólogo refleja el dominio de aptitudes críticas así como manifiesta su hondura filosófica.

El prólogo orreguiano apareció en la primera edición de *Trilce*, y lamentablemente no se ha vuelto a incluir en las ediciones posteriores.

Entre todos los prólogos que se han escrito para obras literarias en nuestra patria, el escrito por Antenor Orrego en 1922 para esta obra vallejana destaca por su hondura y revelación.

En una reunión del grupo "Trilce", en 1959, se decide realizar una actividad pública, y se conviene en organizar un homenaje al filósofo Antenor Orrego, quien, entre otros merecimientos, había propiciado y apoyado al histórico Grupo "Norte" y prologado la primera edición de "Trilce", el medular libro de poemas de César Vallejo. Como si se produjera una elipse de años y de intenciones desde ese ayer hasta ese hoy, vale decir la concesión de su magisterio a ese nuevo grupo que empezaba a caminar

con su propio combustible y, a la vez, una nueva presentación de "Trilce".

Entonces se encargó a Teodoro Rivero-Ayllón que viajara personalmente a Lima, para que visitara a Antenor Orrego y le hiciera entrega de la invitación.

Ello fue divulgado en una noticia que apareció en el diario "Norte", en su edición del día 4 de octubre de 1959, que se reproduce a continuación:

### GRUPO LITERARIO "TRILCE" INVITA A MAESTRO INDOAMERICANO ANTENOR ORREGO

*Para invitar al Maestro Antenor Orrego a que visite esta ciudad ha viajado a la capital de la República el destacado intelectual trujillano Teodoro Rivero-Ayllón, joven mentor y director del grupo literario "Trilce" que está integrado por la más reciente hornada de poetas y artistas trujillanos. Rivero-Ayllón lleva el especial encargo de "Trilce" para hacer de conocimiento del filósofo indoamericano el anhelo de tenerlo en Trujillo y rendirle un homenaje público.*

*El Maestro Antenor Orrego es indudablemente la más recia personalidad del pensamiento de nuestro continente. El pueblo trujillano lo conoce de sobra. A través de su sacrificada trayectoria de filósofo y luchador revolucionario ha sabido siempre actuar a la altura de su gran responsabilidad histórica.*

*El autor de "Pueblo Continente", que acaba de retornar de Argentina donde asistió a un Simposium sobre la vida de César Vallejo representando a la Universidad de San Marcos, de aceptar la invitación de "Trilce", estaría pronto de vuelta entre nosotros, trayendo su pensamiento y su fe a este pueblo que siempre le ha profesado especial admiración.<sup>(16)</sup>*

En Lima, Rivero-Ayllón cumplió positivamente con su tarea, siendo entrevistado por el diario "La Tribuna", como se comprueba en el texto reproducido por el diario "Norte", en su edición del 16 de octubre de 1959:

### DEL HOMENAJE QUE SE RENDIRÁ EN TRUJILLO AL DOCTOR ANTENOR ORREGO

*Del diario "La Tribuna" de Lima correspondiente al 12 de octubre, tomamos el siguiente reportaje hecho a Teodoro Rivero-Ayllón, integrante del Grupo "Trilce", de esta ciudad, quien, como anunciamos en edición anterior, viajó expresamente a la capital de la República con el encargo especial de dicha agrupación de invitar al Maestro Antenor Orrego al homenaje que, en su honor, se está organizando para fecha próxima.*

*Rivero-Ayllón nos informa que el Dr. Antenor Orrego ha aceptado gustosamente venir a Trujillo, ciudad a la que el maestro indoamericano ama entrañablemente y considera como a su tierra natal, pues fue en ésta donde hizo gran parte de su educación y acá también donde, a mediados de la primera década del presente siglo, correspondió ser el mentor de la famosa Generación del Norte, que tan altos valores ha dado a América.*

*Tras recibir el homenaje que le ofrecerá la ciudad de Trujillo, el maestro ha recibido la invitación de permanecer algunos días entre nosotros; tiempo durante el cual celebrará reuniones de mesa redonda sobre la vida y obra de César Vallejo, a las que podrán asistir libremente quienes estén interesados sobre el particular.*

*He aquí el reportaje del diario "La Tribuna":*

### HOMENAJE PÚBLICO HARÁN EN TRUJILLO A ANTENOR ORREGO

*El distinguido ex-Rector de la Universidad de Trujillo, vigoroso maestro y filósofo (el autor de "Pueblo Continente"), recibirá en su tierra natal, la capital de La Libertad, un homenaje público a su alta condición de indiscutido valor americano, a su obra y a las proyecciones de ella.*

*Tal nos declaró ayer Teodoro Rivero-Ayllón, joven intelectual trujillano integrante de la agrupación "Trilce" de la indicada ciudad norteña, quien expresó haber venido especialmente con un mensaje de dicha agrupación dirigido al Dr. Antenor Orrego, quien fue, como es sabido, mentor de la famosa Generación del Norte, de 1914, a la que pertenecieron Vallejo, Víctor Raúl Haya de la Torre, Alcides Spelucín, José Eulogio Garrido, Francisco Xandóval y otros.*

*La agrupación cultural "Trilce", agregó nuestro visitante, reúne en su seno a la nueva hornada de jóvenes intelectuales y artistas de Trujillo, quienes consideran al Dr. Antenor Orrego como uno de sus más ilustres mentores. Por esta razón le ofrecerán un homenaje público en dicha ciudad, en fecha que se dará a conocer oportunamente, en reconocimiento a su prestigio intelectual, internacionalmente aceptado y como testimonio de la alta estimación y aprecio que le guarda la juventud trujillana.*

*"La generación trujillana de 1914, a la que perteneció el Dr. Orrego—dijo Rivero-Ayllón— es señera en la historia de nuestras letras, no sólo por la trascendencia cultural de la obra de todos sus componentes, sino porque supo en su momento, como la generación mexicana de Vasconcelos y la argentina de Ingenieros y de Ricardo Rojas, ser la intérprete del sentir de la nueva América".*

*"Nadie discute hoy la alta calidad estética de la obra de Vallejo, uno de sus más altos representantes, cual lo prueba el reciente Simposio Vallejano auspiciado por la Universidad de Córdoba, Argentina. Voz originalmente americana la suya, en una época en que nuestra poesía y en general nuestra literatura no eran sino calcos más o menos pintorescos de la europea, particularmente de la de Francia (Rubén Darío, Enrique Gómez Carrillo, Amado Nervo y hasta el propio cantor de nuestra América, José Santos Chocano)".*

*"Maestro de esta generación de hondo sentido americanista, el Dr. Antenor Orrego ha sabido ser condigno de la alta misión que le ha cumplido realizar".*

*"Yo pienso—nos dijo Rivero-Ayllón— que el Dr. Orrego debe estar satisfecho de su obra, y no es para menos el homenaje de que ha sido él objeto durante su estancia en la Argentina, a estar por las informaciones periodísticas recibidas".*

*Finalmente nos dijo: "Trilce" agrupa a una juventud inquieta, deseosa de aportar su contingente de estudio al progreso cultural del país y del Continente."<sup>(17)</sup>*



El doctor Antenor Orrego llegó a Trujillo, para cumplir con una programación especial realizada el día domingo 8 de noviembre de 1959, cuyo documento impreso se adjunta en el anexo final: actuación cultural, romería al busto de César Vallejo en el Paseo de las Letras y Conversatorio sobre la vida y obra del autor de "Los Heraldos Negros".

Ante numeroso público que desbordaba el Teatro "Municipal", en donde se confundían autoridades –como el Alcalde trujillano, Dr. Teodoro Zavaleta–, representantes de todas las entidades culturales y artísticas, personas de toda edad y condición, a las once de la mañana de ese día se dio inicio a la actuación con el Himno Nacional.

Luego tuvo a su cargo las palabras de ofrecimiento Teodoro Rivero-Ayllón, cuyo discurso se incluye en el anexo final, y al concluir entregó al homenaje una tarjeta de plata con la siguiente inscripción:

*Homenaje del Grupo "Trilce"  
al notable escritor peruano  
Dr. Antenor Orrego,  
por los altos valores de su obra de pensador  
y por su gran don de Maestro  
y amigo de la juventud.*

Rivero-Ayllón fue un excelente estudiante y luego desempeñará notable docencia secundaria en Trujillo y luego universitaria en la Casa de Bolívar y Sánchez Carrión y en Chiclayo. Mantuvo un afecto disciplinario

con su maestro Francisco Xandóval, a quien acompañara lealmente hasta la desaparición física del autor de "Canciones de Maya".

Rivero-Ayllón ha escrito, entre otros títulos, su libro "Hacia Machu Pichu" y abundantes artículos periodísticos, destacando sus crónicas de viaje, pues prácticamente ha peregrinado por todo el mundo, desde la isla de Pascua hasta Irán, desde París a la selva brasileña.

\* \* \*

Cumplióse después un recital poético, que contó en primer lugar con la intervención de dos escogidos participantes que recitaron versos: Alfredo Martínez Vargas declamó "Más allá de la muerte" de Federico Barreto, y Wálter Palacios Vincés ofreció "La cena miserable" y "El pan nuestro" de César Vallejo.

Tanto Martínez Vargas como Palacios eran entonces reconocidos cultores de la recitación, con estilo muy personal. Luego se presentaron cinco jóvenes autores que leyeron poemas de su propia creación, cuyos textos se reproducen en el anexo final.

Julio Alarcón Carrera, natural de Piura y estudiante de la Universidad de Trujillo, leyó de su poemario inédito "Siembra del alba" la poesía intitulada "Dentro de mí mismo", una visión sensible de niño y hombre, de dolor y angustia, enlazada con la enigmática presencia de una Dama azul.

Claudio Espejo Lizárraga, estudiante trujillano que luego se hará conocido con el nombre artístico de Claudio Saya y se afincará en Lima, dio lectura a su poema "Eterospondo", una composición extraída de su poemario



De izquierda a derecha:  
los artistas plásticos  
Manlio Holguín,  
Armando Reyes y  
Gerardo Chávez  
con  
Teodoro Rivero Ayllón.



De izquierda a derecha: Manuel Ibáñez Rosazza, Juan Morillo Ganoza, Dr. Alvaro Mendoza Diez, Eduardo González Viaña y Eduardo Paz Esquerre (1966).

“Trinidad de Luz”, cuyas partes regulares eran estrofas de dos pies de verso con imágenes rurales y urbanas, y con una invocación final.

Miguel Angelats Quiroz, natural de la histórica ciudad de Guadalupe, entregó entonces la lectura de su poema “Mensaje de Año Nuevo”, escrito en Trujillo el año 1959. Angelats estudiará en la Facultad de Letras y Educación y posteriormente Derecho en la Universidad trujillana, destacando por su aplicación intelectual, su filiación aprista y su actividad periodística –sobre todo en el diario “Norte”– que le provocó distinciones y premios, pero también injustificables problemas judiciales. Miguel Angelats compuso algunas poesías más, así como prosas poéticas de contenido lírico o social, que se divulgaron en variadas publicaciones de la época. Fue visible dirigente universitario y aprista. Actualmente es representante en la Cámara de Diputados. En este poema, Angelats aborda el tema de la Navidad y el Año Nuevo, haciendo un reclamo por un mayor bienestar de los seres humanos.

En una actitud de homenaje a Antenor Orrego, Miguel Angelats escribe su semblanza intitulada “Orrego: auténtico descubridor de América”, que salió publicada en el diario “Norte” unos días antes de esta actuación, el 2 de noviembre de 1959, de la cual reproducimos unos párrafos:

*Si, como en los tiempos aún frescos de mis andanzas escolares, volviere alguien a preguntarme quién fue el descubridor de América, no ya con la trémula dubitación del niño frente al riguroso jurado de insonreíbles maestros sino con la audaz seguridad del joven, afanoso buscador de verdades y horizontes aún no descubiertos, respondería que no fue Colón con sus aventureras carabelas movidas por diamantes y joyas de reinas Isabeles; que no fue tampoco Américo Vesputio, dador injusto de su nombre al*

*nuevo mundo, ni menos aquellos intrépidos normandos vencedores de olas, de peces y de hombres.*

*Diría a mis intrigados preguntantes que descubrir un Continente no es, como suelen decimos en aulas infantiles, hollar, con los pies regocijados de triunfo, territorios casi o totalmente virginales, ni tampoco recorrer sus formas geográficas a través de sus acuáticas serpientes fluviales, o montados en los ásperos y rebeldes lomos de sus cordilleras.*

*Descubrir un Continente, afirmarí, es llegar hasta las profundidades de su alma telúrica, escuchar paciente y amorosamente las vibraciones estremecedoras de sus raíces históricas, amamantarse en sus senos cargados de mensajes vinientes del pretérito, sumergirse en las pupilas de ese pueblo para mirar a través de ella el camino que tenemos por delante.*

*Descubrir un Continente, volvería a ratificar, es arrancarle todos sus secretos con amor, paciencia esfuerzo y sacrificio. Y si esto es descubrir un Continente, de hacerse la pregunta de los años escolares, respondería, a cualquier jurado que la hiciera, que el verdadero, el auténtico, el primer descubridor de América, fue, y es, Antenor Orrego...<sup>(18)</sup>*

Angelats se sustenta en la realización filosófica y americanista de Orrego para elaborar ese artículo, en el que se evidencia la calidad de prosista y el buen empleo de la construcción idiomática, que no solamente le distinguen en escritura sino en oratoria.

\* \* \*

Juan Morillo Ganoza proviene de la sierra de La Libertad, de Pataz, de donde también llegara lustros atrás Valle Goicochea. Con él compartimos luego los estudios de Educación en la Casa de Bolívar, con inolvidable y epocal estancia en el Seminario de Letras. De su poemario inédito *Lenguaje Proletario* leyó su poema intitulado “No es posible”, de evidente denuncia social. Será más conocido como narrador. Integrando el Grupo “Trilce”, apareció su libro *Arrieros*, con relatos agrarios. Después residió en Lima y Ayacucho cumpliendo docencia universitaria y escribiendo cuentos que se publicaron en diversas revistas y antologías. De igual modo realizará viajes por diversas ciudades del extranjero.

\* \* \*

Juan Paredes Carbonell dio lectura a su poema titulado “Poetas sin Cuartel”, que escribe en Trujillo ese mismo año y que dedica a los obreros caídos en una masacre acaecida en la entonces hacienda Casa Grande, cuyo luctuoso suceso produjo multánimes denuncias y protestas en la sensibilidad intelectual de todo el país.

Habría que recordar que Antenor Orrego –en la actuación escuchó atentamente esta lectura de Paredes Carbonell– estuvo entre los orientadores de los movimientos huelguísticos en el Valle Chicama hacia 1918-1921, en demanda de justas reivindicaciones, gesta que tuvo sustento social y heroico martirio en los esforzados trabajadores de la caña.

Como miembro del Grupo "Trilce", Paredes Carbonell dio a la letra impresa su libro *Biografía del amor sin nombre*. Se dedicó a la creación mayormente poética, quizás primero con el tema amoroso, luego una combinación con lo social, hasta definirse por esto último, inspirado además por su posición política desde su adolescencia.

También ha elaborado ensayos pedagógicos y periodismo. Poemas y artículos suyos aparecieron en diversos órganos de prensa. En esa época Paredes era frecuente colaborador del diario "Norte", que ya hemos citado –Antenor Orrego funda en la década del veinte otra publicación casi homónima: "El Norte"–, un desaparecido vocero ubicado en el jirón Mariscal Orbegoso N° 139, diario cuya historia algún día se escribirá así como su particular aporte a la cultura regional, sobre todo en el campo de la literatura.

Al fallecer el ilustre pensador de *Pueblo Continente*, Juan Paredes Carbonell escribe su artículo "Y se fue hacia un nuevo descubrimiento de luz...", que se publica en ese diario, en su edición del 20 de julio de 1960, del cual se reproduce unos fragmentos:

*No llegamos a intuir por qué designios del misterio los ilustres hombres que se dan en la Humanidad penetran con los límpidos pasajes de su vida, ejemplares siempre, tan hondo en el corazón estremecido de los pueblos. Es un enigma que, por cierto, sólo se da en excepcionales seres. Pero sí podemos afirmar, como una cosa esencial que ya hemos meditado mucho, que la genialidad de algunos hombres nacidos para ser en la historia no sólo de Hoy sino, también de Pasado Mañana, viene a formar parte en sus obras de nuestras más nítidas potencias anunciadas en el espíritu del pueblo...*

*Y ello lo viene a confirmar una vez más la muerte llorada del Maestro (Rabí de Indoamérica) Antenor Orrego, cuyo adiós inesperado en viaje hacia Regiones Altas ha sido únicamente su partida inevitable al Continente de Luz que ha tiempo lo esperaba.*

*Libertador del espíritu del pueblo alimentóle de santos y notables ideales. Le señaló la ruta que debía seguir en pos de su absoluta independencia, en la conquista de su nuevo espíritu, en el descubrimiento de la esencia nueva de su humanidad pujante. Su inteligencia luminosa caló hondo en las profundidades de esta Tierra Americana y*

*descubrió raíces vírgenes potentes de sustancias soterradas ...*<sup>(19)</sup>

Paredes Carbonell ha desempeñado docencia en la educación básica y actualmente ejerce cátedra en la Universidad Nacional de Trujillo. Ha animado, además de "Trilce", otros grupos literarios y culturales en Trujillo, ciudad en la que se ha afincado.

\* \* \*

La presentación del Dr. Orrego estuvo a cargo del poeta Julio Garrido Malaver, quien, con la hondura que caracteriza sus escritos, ofreció una interpretación humana del filósofo homenajead, texto que análogamente se incluye al final. Dicha composición se convertirá meses después, en una oración fúnebre para Antenor Orrego, publicada con el título "*Para que lo repita el Tiempo*" en el diario "Norte", en su edición del día 20 de julio de 1960.<sup>(20)</sup>

Julio Garrido Malaver, laureado creador, era entonces el director del ya citado diario "Norte", fruto de esfuerzo, identificación y cotidiana tipografía manual. Garrido Malaver, poeta, escritor, periodista y líder político, actualmente representante a Congreso, nació en Celendín, Cajamarca, el año 1909. Estudió en el Colegio Nacional "San Ramón" de Cajamarca y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Por su militancia aprista sufrió injustamente destierros y largas prisiones, y en tiempo de democracia ha ejercido funciones parlamentarias. Su vasta obra ha merecido premios universitarios y nacionales, y va de lo costumbrista a lo filosófico, de lo nativista a lo social. Entre otros títulos pueden citarse: *Vida de Pueblo* (1940), *Canto a la primavera en varios momentos* (1940), *La Guacha* (1941) *Palabras de tierra* (1944), *La tierra de los niños* (1946), *La dimensión de la piedra* (1955), *El Frontón* (1966), su colección de novelas.

\* \* \*

El acto central constituyó el emocionado discurso de Antenor Orrego, que se reprodujo después en el diario "La Tribuna", en su edición del domingo 29 de noviembre de 1959.<sup>(21)</sup>

En este discurso Orrego exaltó a la ciudad de Trujillo, reconociéndola como hogar y raíz de su primigenia actividad intelectual, como escenario de mensajes cívicos y acciones populares. Luego recordó su reciente estancia en Córdoba, Argentina, comparando su medio ambiente y su calor humano con los de Santiago de Chuco y Trujillo.

Delineó a su grupo generacional de 1915, evocando su tarea edificante y su misión responsable, esbozando un panorama preinca, colonial y republicano de este costero sector de la patria, convocando a la conciencia ameri-

cana y reclamando a los artistas e intelectuales una permanente adhesión al pueblo.

Concluyó agradeciendo el homenaje, e hizo notar a los jóvenes del naciente grupo la magnitud simbólica de haber tomado el nombre de “Trilce”, así como puntualizó la responsabilidad que desde entonces asumían con el porvenir.

\* \* \*

Terminada la actuación, se realizó una concurrida romería al Paseo de las Letras, tradicional plazuela ubicada al norte de la ciudad de Trujillo que fuera concebida hacia el año 1954 por el entonces Alcalde Víctor Julio Rossell. En ella se encuentran los bustos del Inca Garcilaso de la Vega, Ricardo Palma, José Santos Chocano y César Vallejo, cuatro versiones raigales de nuestra Literatura.

En el pedestal a César Vallejo se colocaron ofrendas florales y se desarrolló un acto público en el que intervinieron Américo Herrera Calderón por el Grupo “Trilce”, Álvaro Castillo García por el Club “Santiago de Chuco”, Eduardo Quirós Sánchez por el Grupo “Peña del Mar”, Marco Antonio Corcuera por “Cuadernos Trimestrales de Poesía” y el propio Antenor Orrego, por el Grupo “Norte”.

Finalmente, a las ocho y media de la noche del día siguiente, lunes 9 de noviembre de 1959, en el flamante local de la Biblioteca Municipal de la Av. España, se realizó el Conversatorio sobre la vida y obra de César Vallejo, ante numeroso auditorio compuesto mayormente por jóvenes en ambiente que tenía el común denominador de la inquietud. Antenor Orrego sustentó el trabajo que expusiera en el Simposio de Córdoba, y al final respondió preguntas con penetración e inteligencia.

\* \* \*

A sugerencia del escritor peruano Xavier Abril, estudioso del acervo vallejiano, el Dr. Adelmo Montenegro, Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, en coordinación con el profesor Juan Larrea, Director del Instituto del Nuevo Mundo y análogo investigador vallejista, organizaron un Simposio bajo el título “César Vallejo, Poeta Trascendental de Hispanoamérica: su vida, su obra, su significado”, entre los días 12 al 15 de agosto de 1959, bajo la presidencia de honor del Dr. Jorge Orgaz, Rector de esa Universidad, y la presidencia ejecutiva del citado Decano.

En este evento participaron con exposiciones y contribuciones: Juan Larrea, Alcides Spelucín, Xavier Abril, Emilio Stevanovich, Adelmo Montenegro, Uruguay González Poggi, Guillermo de Torre, Giovanni Meo Zilio

y Antenor Orrego, que representó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. Entregó Orrego el tema intitulado “El sentido americano y universal de la poesía de César Vallejo”.<sup>(22)</sup>

La conferencia de Antenor Orrego puede sintetizarse en las siguientes conclusiones: 1) Lo fundamental en la obra poética de Vallejo son sus raíces metafísicas, que retraen el ser a su esencia original, 2) César Vallejo es uno de los prototipos de la Nueva América, que está surgiendo, también, con una nueva conciencia histórica de carácter universal, y, 3) Es el poeta en lengua española que expresa, con más estremecida profundidad, la injusticia social de la época y su sentimiento de solidaridad con el dolor humano de nuestros días.

Antenor Orrego volvió a Lima y luego viajaría a México por un breve tiempo para cumplir actividades culturales. Meses después del acto trujillano, el día 17 de julio de 1960, falleció en Lima, víctima de una dolencia cardíaca.

En el diario “Norte”, en su editorial intitulado “El adiós al Maestro Antenor Orrego”, que aparece en su edición del 20 de julio de 1960, entre otros párrafos se lee lo siguiente:

*Nos quedan muchos años por delante para cumplir con la noble faena que Orrego ha señalado a los jóvenes y a todo su pueblo. Tenemos que cumplir, acicateados ahora por su ausencia irremediable, con la tarea que nos señala con tanta altivez y grandeza en el Teatro Municipal de esta ciudad, en un momento trascendental para Trujillo y el Perú, momento que nos prodigarón los muchachos del grupo literario “Trilce”...*<sup>(23)</sup>

Entre el libro y el grupo signados con el excepcional vocablo, existe una oriundez y un horizonte diferente, pero algunos puntos comunes, entre los que se puede mencionar su novedad y originalidad, su decisión de aporte y su cuota de audacia, su contribución de nuevas riquezas para la Literatura y otras artes, su tenaz afirmación en lograr una voz propia y auténtica, la emulación de una cultura ascendente, su matiz de logro y posibilidad, su imaginación dinámica y fructífera, su variedad expresiva, su adhesión a una libertad plena y a una vital autonomía, su ancla y su zozobra, su peripecia y su experiencia, su caminar y su destino, su espectro de alegrías y penas, amor y dolor, tristeza y dulzura, confesión y proclama, intimismo y solidaridad, sus obras hechas y las por concebir mañana todavía, su vigencia creadora que todavía seguirá como acto de fe, como alma, como permanencia, hasta después de hoy (Trujillo, 1984).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. *Antología de la Poesía Cajamarquina*, Casa de la Cultura de Cajamarca, Lima, 1967. Pág. 43.
2. Augusto Salazar Bondy, *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo: El proceso del pensamiento filosófico*. Lima, 1965.
3. Luis Alberto Sánchez, *Política sin caretas*, Cuaderno de Bitácora. Okura editores S.A., Lima, 1984. Pág. 217.
4. *Aula Vallejo, César Vallejo poeta trascendental de América*. Actas del Simposio celebrado por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Córdoba. N°. 2, 3, 4, Córdoba, Argentina, 1962. Pág. 44.
5. *Aula Vallejo*, op. cit. Pág. 112.
6. *Cuadernos Trimestrales de Poesía*, Bodas de Plata, IV Concurso "El Poeta Joven del Perú". Trujillo, 1975. Pág. 8.
7. *Cuadernos...op. Cit.* Pág. 9.
8. *Cuadernos...op. cit.* Pág. 100.
9. *Cuadernos Trimestrales de Poesía*, "Voces Sublevantes", N34, Trujillo, marzo 1965. Pág. 4.
10. Juan Espejo Asturrizaga, *César Vallejo, Itinerario del Hombre*. Librería Editorial Juan Mejía Baca, Lima, 1965. Pág. 106.
11. Juan Espejo Asturrizaga, op. cit. Pág. 109.
12. Xavier Abril, *Exégesis Trilce*, Editorial Gráfica Labor, Lima, 1980. Pág. 10.
13. Georgette de Vallejo, "Apuntes bibliográficos sobre César Vallejo", en: *Vallejo - Obra Poética Completa*, -Mosca Azul editores, Lima, 1974. Pág. 361.
14. Germán Patrón Candela, *Interpretaciones del vocablo Trilce*, Imprenta Moreno, Trujillo, 1975, Pág. 63.
15. Germán Patrón Candela, op. cit. Pág. 37.
16. Diario "Norte", Trujillo, 4 octubre 1959. Pág. 1.
17. Diario "Norte", Trujillo, 16 octubre 1959. Pág. 3.
18. Diario "Norte", Trujillo, 2 noviembre 1959. Pág. 2.
19. Diario "Norte", Trujillo, 20 julio 1960. Pág. 4.
20. Diario "Norte", Trujillo, 20 julio 1960. Pág. 3.
21. Diario "La Tribuna", Lima, domingo 29 noviembre 1959. N° 1981. Pág. 6.
22. *Aula Vallejo*, op. cit. Pág. 213.
23. Diario "Norte", Trujillo, 20 julio 1960. Pág. 3

Entre otras fuentes consultadas debo mencionar a mi respetado amigo Rodolfo Ravines, a quien expreso mi agradecimiento.

M. I. R.



Rivero-Ayllón tras entregarle al Dr. Antenor Orrego la tarjeta de plata: "Homenaje del Grupo "Trilce" al notable escritor peruano Dr. Antenor Orrego por los altos valores de su obra de pensador y por su gran don de Maestro y amigo de la juventud."